

Rudolph, con su nariz roja que brillaba, lideraba la manada, pero se sentía un poco ansioso. Pensaba en todos los regalos que tenían que entregar y en las casas que debían visitar. "Debemos entregar todo a tiempo", decía con un suspiro.

Era la noche de Navidad y los renos de Papá Noel estaban muy emocionados. Tenían que entregar muchos regalos a los niños del mundo. El cielo estaba lleno de estrellas, brillando como pequeñas luciérnagas, y la luna parecía un queso enorme en el cielo. ¡Era una noche mágica!



¿Qué hicieron los renos para ayudarse a sentir mejor cuando estaban ansiosos? ¿Por qué era importante que recordaran los momentos felices de la noche? ¿Cómo se sintió Rudolph después de que los otros renos le hablaran? ¿Qué te parece que les ayudó a ser felices al final de la noche?

Los otros renos, al ver la preocupación de Rudolph, se acercaron a él. "No te preocupes, Rudolph", dijo Blitzen, "somos un gran equipo y trabajaremos juntos. ¡Mira, la luna nos guiará y la nieve nos ayudará a volar más rápido!"

Los renos comenzaron a volar, sintiendo el aire fresco en sus caras y el viento en sus colas. A medida que entregaban los regalos, sus corazones se llenaban de alegría. Vieron la felicidad de los niños al recibir sus regalos y se sintieron orgullosos de su trabajo.

Cuando terminaron la ruta, regresaron a la casa de Papá Noel, con el cuerpo cansado pero con el corazón lleno de felicidad. Se sentaron alrededor de una chimenea caliente, con el sonido del viento como una suave melodía.

"Hoy fue una noche mágica", dijo Donner. "Y todos trabajamos en equipo, losamos muy afortunados!" Y todos los renos, uno por uno, recordaron con gratitud cada momento del viaje, sintiendo una paz profunda.